



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO II MADRID, 1 DE ABRIL DE 1959 NÚM 7

Depósito legal: M-9546-1958.

## Lista de suscriptores de "La Terreta"

Núm. Nombre y apellidos

Población  
(Continuación.)

99.	D. Joaquín Román Alfonso	Monovar.
100.	D. Antonio Gomis	Vinaroz.
101.	D. Francisco García Adajar	Callosa de Segura.
102.	D.ª Teresa Candela Davó	Almagro.
103.	D. José Soter González	Madrid.
104.	D. Antonio Manchón Onteniente	Almendralejo.
105.	D. Joaquín Candela Candela	Elche.
106.	D. Cayetano Espinosa Alfonso	Elche.
107.	D. Félix Manchón Manchón	Mérida.
108.	D. Antonio Manchón Manchón	Puertollano.
109.	D. Salvador Belén Candela	Ciudad Real.
110.	Srta. Marita López Pastor	Madrid.
111.	D. Antonio Alfonso Alfonso	Madrid.
112.	D. Francisco J. Espinosa Alfonso	Almería.
113.	D. Manuel Espinosa Alfonso	Almería.
114.	D. Antonio Rubio Lledó	Aspe.
115.	D. Rafael Martínez Asensio	Castellón.
116.	D. Manuel Belén Soriano	Vill. franca de los Barros.
117.	D. Ramón Mas Mas	Zaragoza.
118.	D. Cayetano Torres Soriano	Zaragoza.
119.	D. José Lledó	Madrid.
120.	D. Vicente Sánchez Martínez	San Lorenzo de El Escorial.
121.	Srta. Vda. de Antonio Penlva	Alcalá de Henares.
122.	D. Adolfo Sol	Olesa de Montserrat.
123.	D. Andrés Mallebrera Escolano	Elche.
124.	D. Antonio Espinosa Candela	Elche.
125.	D. Mariano López Arróiz	Orihuela.
126.	D. Francisco Sánchez	Alicante.
127.	D. Francisco Quesada Fuentes	Palma de Mallorca.
128.	D. José Ramos Quesada	Rojales.
129.	D. Juan Artigas Lucía	Manresa.
130.	D. José Cáreres Seler	Murcia.
131.	D. José Pastor Guilabert	Madrid.
132.	D. José García Serna	Madrid.
133.	Sres. Antonio y Vicente Hurtado Martí	Madrid.
134.	Camisería Galván	Madrid.
135.	D. Vicente Torres	Madrid.
136.	D.ª Josefa Mas Galván	Madrid.
137.	D. Santiago Fernández Guinea	Madrid.
138.	D. Manuel García Gallardo	Madrid.
139.	D. Rogelio Díez Alonso	Madrid.
140.	D. José Pérez González	Madrid.
141.	D. Manuel Magro Espinosa	Alicante.
142.	Sres. Hermanos Candela Guillén	Alicante.
143.	D. Luis Candela Polo	Alicante.
144.	D. Antonio Penlva Davó	Alicante.
145.	D. Ignacio Soriano Hernández	Alicante.
146.	D. Eloy Sentana Pastor	Alicante.
147.	D. Joaquín Galván	Alicante.
148.	D. Juan Martínez García	Alicante.

(Continuará.)

Siempre a sus pies...

# ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y  
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca



## Capítulo de reclamaciones

No tenemos más remedio que seguir consumiendo algún espacio para tratar de contestar a nuestros comunicantes. Siguen las reclamaciones, muy fundadas, desde luego. Pedimos de nuevo perdón por no poder complacer a todo el mundo. La TERRETA no es un latifundio, y su espacio da muy poco de sí. Veamos hoy los principales reclamantes. Una ama de casa madrileña se queja porque en el primer número prometimos publicar la segunda receta de repostería con la de merengue, y «ésta es la hora—dice—que no ha aparecido la dicha receta. Hacemos en casa—añade—muchas natillas (la estupenda receta de ustedes), y queremos dar aplicación a las claras de huevo que nos sobran».

Un añorante crevillentino ausente nos dice que no hay derecho a haber publicado sólo dos habaneras en los seis números (verá que en éste le complacemos). Otro lector nos dice que algunas secciones se han escapado sin saber por dónde, como la de «¿Qué quiere usted saber?», que a él le gustaba mucho, por lo curiosa. También una señorita de Crevillente dice que está desilusionada porque el «Angulo de la Mujer» se ha volatilizado. ¡Ella que esperaba cosas para las jóvenes!

Ben. ¿Y qué hacemos? Estamos verdaderamente perplejos. Nos duele no poder dar gusto a todos. La verdad es que la imprenta nos devuelve de cada número un montón de original sobrante. Así, no tenemos más remedio que ir dejando para más adelante aquellos temas que consideramos de menos actualidad o que por ser de interés permanente, no pasan de moda. Las colaboraciones firmadas también nos duele postergarlas. Un poco de paciencia, pues, y la seguridad por nuestra parte de que las secciones del agrado de cada lector no han sido jubiladas, sino que se hallan en simples vacaciones.

# La Terreta

Director:

JOAQUIN GALIANO GARCIA.

Asesor periodista:

PABLO A. PANADERO ZURDO.

Administrador:

FRANCISCO PASTOR JUAN.

Director artístico:

JULIO QUESADA GUILBERT.

Redactores:

En Madrid:

JACINTO BOYER GARCIA.

LUIS CREMADES SERNA.

LUIS GALARDO ESPINOSA.

En Crevillente:

JOSE CANDELA ADSUAR.

En Alicante:

JOAQUIN VALDES AZNAR.

En Murcia:

JUAN CANDELA MARTINEZ.

En Valencia:

JOAQUIN GONZALEZ CALPE.

En Barcelona:

MARCIAL ESPINOSA MOLINA.

Redactores honorarios:

DOÑA CARMEN SORIANO.

DOÑA JOSITA HERNAN.

DON RAFAEL DUYOS.

DON LOPE MATEO.

DON DAMASO SANTOS.

COLABORADORES PROPAGANDIS-

TAS:

En Alicante:

LUIS HURTADO PERNIS.

En Elche:

ANTONIO PUIG ORTUSO

En Crevillente:

JOSE JOYER SIERRAS.

PEDRO ROCAMORA MARTINEZ.

Redacción y Administración:

Martin Martínez, 4. Tel. 337251

MADRID

Toda la correspondencia al Direc-  
tor. Apartado 770. MADRID

Se publica el día 1 de cada mes.

## PRECIOS

Suscripción anual: 40 Ptas.

Ejemplar suelto ... 4 Ptas.

Ejemplar atrasado ... 5 Ptas.

Publicidad:

UNA PESETA milímetro-columna.

Informaciones y reportajes,

a convenir.

LA TERRETA, marca registrada nú-  
mero 337763, clase 52 del Nomen-  
clátor Técnico Oficial. ● Autoriza-  
ción de la Dirección General de  
Prensa núm. 1749. ● Contribución  
Industrial. Epígrafe 346. ● Licen-  
cia Municipal núm. 6563.

## EDITORIAL

# ACCION MUNICIPAL

Aunque sobradamente conocida, queremos publicar hoy la lista completa de los señores concejales que componen actualmente el Municipio crevillentino. HeLa aquí, con indicación de sus funciones:

Alcalde presidente, don Francisco Candela Adsuar; primer teniente de alcalde, don Francisco Magro Gallardo; segundo teniente de alcalde, don Manuel Giménez Pastor; tercer teniente de alcalde, don Emilio Soler Gil; cuarto teniente de alcalde, don Antonio Cantó Almodóvar. El señor Magro Gallardo preside la Comisión de Educación y Sanidad, secundada por los señores concejales don Antonio Pérez-Adsuar Candela y don Joaquín Maciá Pérez. El señor Giménez Pastor, con los concejales señores don Vicente Magro Gallardo y don Alberto Candela Candela, se ocupa de la Comisión de Fomento. Don Emilio Soler, unido a los señores concejales don José Muñoz Molina y don Joaquín Onteniente García, dirige la sección de Hacienda, y el teniente de alcalde señor Cantó, conjuntamente con los concejales señores don Pascual Lillo Oliver y don José Pomares Quesada, dirige el departamento llamado de Gobernación. La Comisión de Educación y Sanidad tiene como misión: Escuelas, Biblioteca, Exposiciones, Enseñanzas municipal y especial, Construcción de edificios escolares, Banda de Música, Sanidad e Higiene, Cementerio, Pomas Fúnebres, Hospitales y Beneficencia. Fomento atiende a Vías y obras, Ensanche, Expropiaciones, Parques y Jardines, Ornamntación, Titulación y numeración de calles y plazas, Aguas, Incendios, Casas baratas, Alumbrado, etc. Corresponde a Hacienda Presupuestos, Cuentas, Recaudación, Subvenciones, Bienes municipales, Contratas, Empréstitos, Inspección fiscal, etc. Por último, a la sección cuarta, Gobernación, incumben las siguientes cuestiones: Funcionarios, Régimen interior, Estadística y Empadronamiento, Reclutas, Fiestas, Circulación, Policía urbana y rural, Vigilancia y seguridad, Transportes, etc.

Difícilmente quedará actividad local alguna de interés público que quede fuera de la órbita de estos enunciados. Ya ha tela cortada.

En manos de estos doce hombres, bajo la dirección del señor alcalde presidente, está el actual e inmediato destino de Crevillente. Estos pueden desde sus cargos, resolver o al menos acometer o plantear, los problemas particulares de sus departamentos. Forman, como se ve, verdaderos equipos, susceptibles de una acción amplia y eficiente.

No es frecuente en los pueblos un desglose efectivo de las actividades municipales. Casi todo se deja en manos del alcalde o de los funcionarios a sus órdenes. Cada día la complejidad y magnitud de los problemas municipales requieren la división y la especialización. El ideal es conseguir un hombre para cada función.

Los señores concejales crevillentinos deben partir de un supuesto serio y grave: el de la responsabilidad legal y moral que sus cargos llevan implícitas. Nadie debe pretender un cargo público si antes no ha hecho examen de conciencia y se halla dispuesto a toda clase de sacrificios en pro del bien común. Pasó a la historia el tiempo en que la vara de mando, más bien barnizada, con sus bellotitas colgantes y empufadura dorada, servía para poco más que para lucirla en los desfiles. Hoy la vara no es más que un símbolo, como lo fuera otrora el cetro real. Lo importante es lo que está detrás: la acción, las obras, ese noble devirarse por la comunidad.

Gracias a Dios, Crevillente está hoy en manos de un grupo de hombres cultos y animosos, llenos de vitalidad y sentido del deber; hombres jóvenes que en sus actividades privadas han demostrado saber y querer. Lo urgente ahora es acertar a concertar criterios y voluntades. Que cada uno de estos hombres pueda ocuparse con plena dedicación a su misión específica, difundiendo lo más posible los detalles de su labor para que se pueda sentir comprendido y estimulado. El vecindario colaborará con entusiasmo ante la ejemplaridad de sus municipios.

## La revista Crevillente

Salió el número XXIII con la suntuosidad acostumbrada. Presenta la novedad de muchas y buenas fotografías sobre todas las imágenes y episodios de nuestra Semana Santa, cosa que en parte se echaba a faltar en las últimas ediciones. La portada es una espléndida muestra de lo que puede la imaginación y el gusto para descubrir detalles interesantes. Siguen dos fotografías, también espléndidas, del Papa y el Jefe del Estado. Y muy bonitos paisajes crevillentinos. Sentimos que al pie de cada fotografía no figure el nombre del autor. Hay tres estupendas reproducciones de «pasos» a plena entera, tratadas en bicolor, que, no obstante, no nos hacen olvidar los anteriores huecograbados de Fournier. La parte literaria es sumamente prolija. Abundan las firmas de rango nacional, y las

poesías, excelentes, casi todas sobre temas de la Pasión. Para nuestro gusto, destaca un trabajo titulado «Crevillente en Madrid», del crevillentino oriundo doctor Alvarez Sierra, que es de lo mejor que hemos leído nunca sobre este tema. También es muy bueno, por agudo e intencionado, el artículo de Aparicio, el escritor y periodista, no el torero. Suponemos habrá sido deliberado soslayar temas locales, ajenos a la Semana Santa. Los demás trabajos—dibujos, apostillas, etc.—no desentonan del conjunto y hay unos anuncios a todo color, ciertamente notables, que sí desentonan —en mayor riqueza—, por cuanto no hay en la parte gráfica de la revista ni un solo original tratado a todo color.

La revista «Crevillentes», de 1959, esta vez obra colectiva del Patronato de la Semana Santa crevillentina, ha resultado buenísima y anuncia de un nuevo galardón a la larga y brillante colección. Nuestra felicitación.

# Unión es fuerza

La lectura del sensato editorial aparecido en el último número de LA TERRETA pone de relieve, una vez más, algo que en nuestro pueblo ha sido siempre tema de actualidad, y que, por lo leído, también lo es ahora: falta un poco de unidad y comprensión.

Claro que el individualismo no es privativo solamente nuestro, y tampoco podría ser una excepción Crevillente en esto. Más bien es producto de la natural indolencia que parece adolecer el carácter levantino. No obstante, y a pesar de ello, están surgiendo por todas partes, asociaciones, gremios, sindicatos, cooperativas, Cataluña, adelantada en esta faceta como en otras muchas, hace siglos que dispone de toda clase de sociedades, unas para la defensa de sus conquistas en el campo comercial e industrial, otras para fines culturales, sin olvidar las deportivas, que son infinitas, etcétera. El norte de España, Castilla (Madrid sobre todo), Aragón, la región manchega, siguieron la senda trazada, y, modernizando sus estatutos, «poniéndolos al día», las han dotado de una agilidad de movimientos verdaderamente sorprendente, con las consiguientes ventajas de todo orden, pero muy especialmente en el económico.

La creciente industrialización española, apoyada por nuestro Gobierno, ha intensificado más, si cabe, el ritmo de nuestra vida, trayendo como bagaje ineludible la trepidante y ajetreada vida moderna, imponiéndose y derribando, al mismo tiempo, mitos, procedimientos, opiniones, tenidos hasta ahora como inamovibles o, por lo menos, permanentes.

Si entrar a fondo en una cuestión tan compleja y variada, estimo merece la pena se estudie a la luz de la realidad el panorama industrial crevillentino con toda objetividad. Creemos que por las personalidades más destacadas y capacitadas, industrialmente hablando, podrían prestarse sus inestimables y evidentes conocimientos de la materia para detener o, si se quiere, paliar algo la pequeña crisis de trabajo que, según mis informes, comienza a notarse en algunas industrias. Opino que si queremos que nuestro pueblo no se estanque, o, por lo menos, se mantenga al mismo nivel de otras ciudades que posiblemente, poseyendo mucha menos digna eslera industrial que Crevillente, caminan con paso firme y decidido, y cada vez van ampliando más su radio de acción, no tendremos más remedio que, con todo cariño, sí, pero con firmeza, estudiar estos incipientes brotes de paralización.

A este respecto, recuerdo existía hace muchos años una Unión Patronal. Pues bien: tomando como base aquella, los rectores de las actuales fábricas podrían reunirse, periódica y conjuntamente, en un clima de cordialidad y comprensión mutua, buscaran los medios y soluciones más hacendos y prácticos, aconsejando, orientando, marcando rutas a seguir, iniciando incluso métodos nuevos de colocación y venta de sus productos, sin dejar por ello en olvido las normas que han informado siempre y fueron base de todas las transacciones de la industria crevillentina, esto es: honradez, seriedad y laboriosidad acrisolada de nuestro querido solar.

Pero esto, hoy en día, no basta. Entendemos que, sin perder cada industrial su propia personalidad y autonomía peculiares, deberían intercambiarse ideas, experiencias propias, sistemas adoptados en otras ramas, y que han triunfado adoptándolos a nuestra tradicional forma de ser. Buscar soluciones conjuntas y, sin tratar de imitar a nadie, escoger lo mejor, lo que más convenga. Concurrir a Exposiciones, tanto nacionales como extranjeras (recordamos con nostalgia aquella Exposición local presentada en la sala del teatro Chapí, alarde de organización, dirección y buen gusto); asesorarse en la Cámara Provincial de Comercio, Industria y Navegación, y, si se precisa, en las de fuera de la provincia, informándose de las posibilidades de dar a conocer en el extranjero la perfección y magnífico acabado de nuestros artículos. Efectuar propaganda «conjunta» de todas y cada una de ellas.

La creación del Mercado Común Europeo nos brindará en breve plazo (parecemos que por el Gobierno se ha nombrado, o va a nombrarse, una Comisión que estudie la inclusión de España) una ocasión propicia para llevar a efecto lo que decimos anteriormente.

Y ya que hemos tocado este punto, y volviendo a la unidad, registramos el acercamiento de naciones que durante decenas de años han estado siempre unas frente a otras. Alemania y Francia, que desde 1870 han mantenido tres guerras, irreducibles enemigos, se dan la mano por mediación de sus jefes. Intercambian planes militares; un hecho concreto: el «pool» del carbón y del acero. Pero no sólo en el aspecto militar se entienden, sino también en el industrial, comercial y económico. Recientemente se enviaron nutridos equipos de técnicos unos a otros; visitas de ingenieros, universitarios, a los más importantes centros fabriles de ambos países. En suma: se «unen» para hacer frente en todas direcciones a los problemas de índole más dispar que se les puedan presentar, y, sobre todo y ante todo, porque viven de realidades y no de utopías.

Si en el ámbito internacional se registran estos hechos, de todos conocidos; si los antiguos y tradicionales enemigos se abrazan y coinciden, aun cuando reconocemos que lo hacen forzados por las circunstancias, modestamente opinamos que en un círculo inmensamente más reducido como es el local se podrían buscar y, lo que sería mejor, hallar, como decíamos antes, soluciones a los problemas que se están perfilando.

Sinceramente, sería desconsolador se interpretaran las líneas anteriores en un sentido erróneo. Debe quedar constancia de que al trazarlas sólo me guiaba buena intención. Sí, como espero, en el ánimo y la mente de los industriales afectados estas ideas ya estaban; si ya han tomado sus medidas, me congratularé de haber coincidido con ellos, pues ello será la mejor prueba de que todos hemos pensado en el bienestar y en el engrandecimiento de esa bendita tierra que a todos nos ha visto nacer.

IGNACIO SORIANO HERNÁNDEZ

Alicante y marzo de 1959.

## AL SANTISIMO CRISTO DE LA CAIDA

Caído en la cruz, Dios mío,  
me entristece tu dolor;  
con el corazón contrito,  
te imploro por él perdón.

Anegado de aflicción  
por ser cruel tu suplicio,  
siento por ti compasión,  
¡Jesús, al verte caído!  
Redimido, Jesús mío,  
dame tu pesada cruz;  
no quiero ser más impío  
al ir cargado en tu cruz.

Duro castigo te apena  
sufrir con resignación;  
ésa es la causa que aqueja  
ya impune mi corazón.

Quiero, con el sacrificio,  
todas mis culpas limpiar;  
al levantarte, caído,  
mi frente purificar.

Mi ofrenda de sacrificio;  
el perdón de ti alcanzar,  
que ya de pecado limpio  
gozate felicitar.

A. LÓPEZ.

## CARTAS AL DIRECTOR

Querido amigo Joaquín:  
Te escribo esta carta abierta  
con la mano un poco incierta,  
aunque con marcado fin.

Al recibirla verás  
no domino la poesía  
y hago pinitos hoy día  
y espero hacer muchos más.  
Me ofreciste tu revista  
para cumplir mi afición;  
acepto y pido perdón  
por si crezcalo en la pista.

En estos primeros pasos  
tú mi niñera serás,  
y espero que así podrás  
ayudarme en mis fracasos.

A tu indulgencia me acojo,  
querido amigo Galiano,  
por eso con débil mano  
hoy te escribo mis antojos.

Lo que más a mí me inquieta,  
te lo voy a confesar;  
es tener que estropear  
números de LA TERRETA.

Mas si en la recaudación,  
por mis versos no hacía venta,  
hay que tener muy en cuenta  
que se agrava la cuestión.

Si estos escritos noveles  
los consideras sin gracia,  
tíralos sin diplomacia  
al cesto de los papeles.

Deja la amistad a un lado.  
LA TERRETA es lo primero  
y lo segundo el dinero.  
Yo por ello no me enfado.

Te lo escribo así, sin dolo,  
y a mi carta pongo fin.  
Adiós, amigo Joaquín,  
te abraza fuerte Manolo.

MANUEL CANDELA ESPINOSA.

**Pedro Rocamora**  
Construcción de bovedillas de yeso  
y bardos para cielos rasos

Almacén.

Puertas de Orihuela, 31 - CREVILLENTE

# AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

## EL CREVILLENTE, VIRTUALMENTE EN PRIMERA REGIONAL

La deplorable temporada realizada por nuestro club representativo culminó el domingo día 22 con la derrota en casa, ante el Almoradi, por el escandaloso resultado de cinco a dos.

¿Mala suerte? No; no podemos achacar a la mala suerte la desgraciada actuación de nuestro once a lo largo de la Liga, si se tiene en cuenta que hasta la duodécima jornada en ningún momento se repitió la misma alineación. Sería injusto achacarle a la sufrida suerte los errores de los demás. Digamos que fue la tozudez de los hombres la causa del desastre. ¿Nombres? ¿Para qué? No es nuestra intención censurar a nadie personalmente. Es más, creemos que los que tan frecuentemente y grandemente se equivocaron intentaron, a su manera, remediar la triste situación del club, y fueron presa del nerviosismo al comprobar que, con su apresuramiento, habían comprometido el futuro del balompié crevillenteño, pese a los enormes desembolsos efectuados en la contratación de jugadores de mucho renombre y ninguna clase.

En fin, una catástrofe deportiva y económica. Que la experiencia de este año infuasto sirva para medir mejor los pasos en lo por venir, aunque esta prudencia perjudique los intereses de algunos «super» del pasado, más terminados que la costumbre de usar «Ricarditos».

Porque nos colocaron cada «petardo», ¡que riase ustedes de las famosas «masclietadas» valencianes!

## NUOVO SECRETARIO MUNICIPAL

Por la Dirección General de Administración Local ha sido nombrado secretario de nuestro excelentísimo Ayuntamiento el joven y culto abogado ilicitan don Juan Oris Serrano, a quien deseamos una feliz estancia entre nosotros y toda clase de éxitos en su importante cometido.

## INAUGURACION DEL SALON PARROQUIAL

Con la puesta en escena, por un selecto grupo de aficionados, de *Los intereses creados*, de Benavente, se inauguró, el domingo 8 de marzo, el nuevo y espacioso salón parroquial.

A la primera representación asistió numerosísimo público, que elogió efusivamente la realización parroquial. El señor cura pronunció un sentido discurso, que fué calurosamente aplaudido.

En el nuevo salón se alternará el teatro con el cine.

## DON MARCIAL PINA BROTONS, NUEVO BIBLIOTECARIO

Por la Corporación municipal ha sido designado bibliotecario don Marcial Pina Brotons, oficial del Ayuntamiento y distinguido abogado.

El nuevo bibliotecario es persona que goza de general simpatía y un apasionado bibliófilo, habiendo comenzado a desempeñar su cargo con excelente resultado, ya que la biblioteca comienza a ser frecuentada con asiduidad por nuestros paisanos, entre los que predomina la juventud.

Hacia falta esta designación. Deseamos al señor Pina muchos éxitos y felicitamos al Municipio por este paso, que no dudamos tendrá marcada influencia en el futuro cultural de la localidad.

## LA REVISTA. AGOTADA

A los tres días de salir a luz quedó agotada la edición de este año de la tradicional revista *Crevillente*, editada por el Patronato de la Semana Santa para exaltar la muestra.

## PRONTO TENDREMOS NUEVO CUARTEL PARA LA BENEMÉRITA

En breve quedará formalizada, mediante escritura pública, la cesión por el Ayuntamiento a la Dirección General de la Guardia Civil de los terrenos donde se edificará el nuevo cuartel del benemérito Instituto.

El Ayuntamiento, con la ayuda de algunos señores industriales y de las instituciones benéficas y sindicales de la población, aportará a la importante obra, junto con los terrenos, 150.000 pesetas, esperándose que en breve den comienzo los trabajos y que pronto sea una realidad el nuevo hogar-cuartel de la Guardia Civil.

## BRILLANTISIMO PREGON DE LA SEMANA SANTA CREVILLENTEÑA

El domingo día 15 de marzo tuvo lugar, en el teatro Chapí de nuestra villa, la pronunciación del pregón de la Semana Santa por el cultísimo y elocuente cura de Villafranqueza don Francisco Espinosa Cañizares, que, como se recordará, fué vicario de nuestra parroquia durante varios años.

Con este motivo, se celebró un matinal artístico, en el que intervinieron la Unión Musical y la Coral Crevillenteña de E. y D., con un selecto programa, recitándose a continuación, por un escogido grupo de niños y niñas de la localidad, diversas composiciones poéticas relativas a la Semana Grande Crevillenteña, todas cuyas actuaciones se premiaron con numerosos aplausos por el numeroso público asistente.

Por último, el cura de Villafranqueza, tras la presentación por el presidente del Patronato, don Emilio Soler Gil, pronunció un bellísimo pregón, que, recogido en cinta magnetofónica, fué retransmitido por Radio Elche. La extraordinaria y emotiva pieza oratoria del entrañable pregonero y amigo de Crevillente fué subrayada con cálidos aplausos y efusivas expresiones de complacencia y amistad.

## EL SEPTENARIO DE LOS DOLORES

Con la tradicional brillantez y religiosidad se celebró el septenario a la Virgen de los Dolores, dirigido este año por el padre franciscano reverendo Isidro Ruiz, que participó en las recientes misiones celebradas en nuestra población.

Un nutrido y afinado coro interpretó los antiquísimos Dolores, y las amplias naves del templo resultaron insuficientes para albergar a la gran cantidad de fieles que siguieron el septenario.

## MAS CALLES CON LUZ FLUORESCENTE

Visto el excelente resultado de la instalación «piloto» efectuada en todo el trayecto que va de la entrada a la salida del pueblo por la antigua carrera general, el Municipio ha extendido el alumbrado fluorescente a la calle General Sanjurjo y último tramo de la de San Sebastián, que comprende la cuesta del Calvario, con lo cual nuestro pueblo ha continuado en el camino de renovación del alumbrado.

Camino que será largo, sin duda, pero que no debe abandonarse.

## VACUNACION DE PERROS

Está en curso la campaña de vacunación de perros, de los que se ha confeccionado un censo muy completo, esperándose del vecindario que colabore a su éxito.

Se nos dice que la Alcaldía tiene el propósito de prohibir la circulación de canes sueltos y que en este sentido aplicará severas medidas, en beneficio de la seguridad de la población. Nos parece excelente. Quien no sepa tener perro, que no lo tenga. Lo que no puede ser es permitirle el lujo de tenerlo a riesgo del vecindario.

## NUOVO DEPOSITO DE AGUAS

La Empresa constructora del depósito de las aguas del Taibilla ha iniciado los trabajos de cava, esperándose que para finales de gusto o mediados de septiembre del año en curso esté terminada la importante y necesaria obra.

Aunque con la dotación actual y la capacidad de los depósitos de La Crevillenteña se atienden con normalidad las necesidades de la población y la industria, es indudable que la puesta en servicio del que se ha empezado a construir asegurará un mejor suministro del preciado líquido.

## RELOJES A PLAZOS

Marcas:

DJWARD, CERTINA, NUBIA

Pida catálogo gratuito a:

COMERCIAL PLANETA - Pedro Tejeira, 7  
MADRID

# AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

## EXPRESIVO PARENTESIS

Y a propósito de las aguas del Taibilla, diremos que durante unos días, y por exigencias de un mejor servicio a largo plazo, se interrumpió su suministro a nuestra villa, teniendo que sustituirlas por las de la mina El Poble, con general disgusto del vecindario, que ha pasado por la desagradable ocasión de comprobar la bondad de las aguas momentáneamente perdidas.

Se volvió a consumir agua de pozo. Y cuando volvieron las de Taibilla, respiramos satisfechos, saboreándolas como una golosina que no hubiéramos paladeado en muchos años—

Para que luego digan que como el agua de lluvia, nada.

## EL DIA DE LA BANDA

Como viene sucediendo desde hace tiempo, la Unión Musical celebró el Día de la Banda el Domingo de Ramos con el brillante y concurrido festival en el cinema Iris.

La laureada institución musical dió un selecto concierto, con la colaboración de los cantores Joaquín Fuentes, Mario Martínez y Luis Maciá, del que destacamos la interpretación, por primera vez, del pasodoble *Un día cualquiera...*, de Ramón Mas Orts y Ramón Mas López, que ya describimos en el «Mosaico» anterior, y que fue recibido con clamorosas ovaciones.

Seguidamente, el presidente de la Protectora, don Emilio Soler Gil, y el vocal don Antonio Quirante Marhuenda expusieron la situación de la antiquísima y gloriosa agrupación, dando lectura al estado de cuentas y a los proyectos en curso.

Y, por último, un selecto cuadro de aficionados interpretó *La viejecita*, sobresaliendo Esperanza Congost, que hizo de su papel una verdadera creación.

## LA PROCESION DEL DOMINGO DE RAMOS

Centenares de niños con palmas se reunieron en la iglesia parroquial la mañana del 22 para asistir a los actos conmemorativos de la entrada de Jesús. El tiempo fue primaveral, y la procesión de las palmas, muy brillante.

Por la tarde salió la procesión de Jesús Triunfante, que este año ofrecía bellísimas innovaciones, pues, a más del acierto de colocar el pesadísimo trono en un chasis sobre ruedas—con lo que ganó en majestad su desfile—, participaron en el cortejo por primera vez numerosos niños de uno y otro sexo vestidos a la hebrea, poniendo una nota de alegría y colorido en esta primera pro-

cesión pasionaria. Numerosas señoras, ataviadas con mantilla y peineta, dieron relieve al magnífico desfile, que fue presidido, con ellas, por la Junta Directiva de la recién creada Cofradía, el Patronato de la Semana Santa y las autoridades locales.

## ... Y LA DEL MIERCOLES SANTO

A las siete y media de la tarde comenzó la concentración de «pasos» en la iglesia, que fue presenciada por numerosos forasteros y extranjeros. La espontaneidad de la llegada de las imágenes, acompañadas de las «pasarellas» y bandas de trompetas, revistió la encantadora belleza de los años anteriores. A las diez menos cuarto, aproximadamente, llegaba a la plaza el último de los «pasos».

La procesión de las diez de la noche fue preciosa, rivalizando en número de penitentes y en buen gusto todas las cofradías. «La Negación» estrenó un hermoso trono y durante el desfile de la imagen de San Pedro, al parecer defectuosamente colocada, se volcó sobre la peana, resultando con la rotura de una mano. Destacó, por su numeroso acompañamiento de encapuchados y la severidad y orden en el desfile, la de «San Pedro Arrepentido». La procesión fue radiada desde la emisora local por el reverendo don Bernabé Hernández y el jefe de programación de la emisora.

Tras la Dolorosa salió la procesión de la subida a la ermita del Santísimo Cristo de la Victoria y Las Tres Marías y San Juan, que llegó a su destino en las primeras horas del Jueves Santo.

El tiempo, frío, restó gente en la calle, no obstante lo cual fueron muy numerosos los fieles que presenciaron el brillantísimo desfile, notándose la presencia de muchos extranjeros.

## VISITANTES DISTINGUIDOS

Llegaron de Madrid los poetas y crevillentes de adopción don Rafael Duyos, acompañado de su señora, y don Javier de Burgos. Con Duyos nos visita el poeta argentino don Rafael Jijena, máximo cantor de las costumbres porteñas y ardiente enamorado del folklore pampero.

Desearnos a los distinguidos visitantes una feliz estancia entre nosotros.

## FINAL

A la hora de escribir el «Mosaico», doce de la mañana del Jueves Santo, se está celebrando, en el teatro Chapí, el Concerto Sacro, durante cuyo acto será impuesta por monsieur Rivera la Cruz de Arts-Sciences-

Letres, concedida al maestro Ruiz Gachó por el Gobierno francés.

El tiempo es espléndido, después de la fría noche del miércoles. Esperamos que, si continúa igual, la afluencia de forasteros el Viernes Santo superará a la de años pasados, pues la fama de la belleza y grandiosidad de las conmemoraciones pasionarias crevillentes se extiende sin cesar.

La procesión de la Bajada de la Ermita será presenciada por distinguidas personalidades de toda España que ya nos tienen anunciada su visita, y la del Santo Entierro, el Sábado Santo, la presidirá el gobernador civil, con el presidente de la Diputación y otras personalidades.

La necesidad de enviar a Madrid estos apretados apuntes me priva del placer de reseñar lo que ha sido la Semana Santa crevillentina de este año. Cousélese el amable lector ausente pensando que cada vez justista mayor esplendor y piedad, y que su justa fama es el mejor premio para todos los que tuvieron la suerte de nacer en nuestro pueblo, y un singular reconocimiento de las virtudes que adornan a los crevillentes.

Imagínese lo mejor que pueda los desfiles, ayúdalo de los recuerdos de un ayer más o menos cercano; aderece su ensueño con la ilusión más ferviente, y tendrá una imagen exacta de lo que queremos que sea nuestra Semana Santa y de lo que ya estamos consiguiendo que sea.

JOSÉ CANDELA ADSUAR

## Versos de la "terreta"

Si me inhiro,  
si me pierdo,  
si me olvido,  
que me busquen a la orilla de Alicante.  
Para caminar  
«trasmigo»  
hay que pensar,  
como digo,  
del mundo es el ombligo  
esta perla de Levante.

EL MAJARRA

N. de la D.—Nos llegaron estos versos, un poco surrealistas, en sobre fechado en Alicante. En principio creímos que eran del gran torero allicantino, amigo, tal vez, de las musas. Pero después supimos que eran de nuestro asesor periodista, señor Panadero, que había recalcado en la «terreta» y se le habían subido a la cabeza los aires del Benacantil. «No pensaba—nos dice—que, si mi país fuera tan hermoso, estar tan impresionado que me cuesta muchísimo esfuerzo moverme.» ¡Ah! ¿Qué se creía usted?

# BOYPER - LIBROS CONTADO Y PLAZOS

Almadén, 20 - Teléfs. 39 61 07 y 55 27 72 - MADRID

NOTA.—Los lectores de LA TERRETA que deseen adquirir cualquier libro, encontrarán en BOYPER condiciones especialmente ventajosas para ellos.

«REGALOS SECRETOS» MENSUALES DE «LA TERRETA».—En el sorteo de la lotería último de febrero correspondió el premio mayor al 11.351. Las tres últimas cifras, iguales al número de nuestro suscriptor don Antonio Torres Mas, con domicilio en Ribera, 8, Crevillente, tienen premio. El señor Torres habrá recibido, pues, por correo, el «misterioso regalo» que le envía LA TERRETA por su buena suerte.

Cada mes—recordamos—, el suscriptor cuyas tres cifras sean iguales a las tres últimas del premio mayor de la lotería del sorteo de fin de mes recibirá un regalo-sorpresa.

En el sorteo de marzo, el premio mayor, el 13.886, ha pasado a la reserva, pues aún no ha llegado nuestra lista tan lejos.

# Pregón de la Semana Santa de Crevillente, 1958

D Juan Candel Martínez, nuestro ilustre paisano de Murcia, profesor de aquella Facultad de Derecho, Redactor de LA TERRETA en la bella capital del Segura, nos tenía prometido el texto teatralizado de su Pregón de la Semana Santa crevillentina, pronunciado en el Teatro Chapi de Crevillente, el Domingo de Pasión de 1958. Mejor dicho es un texto «magnético», que el autor tuvo que «desmagnetografiar», para mandárnoslo, tan pronto ha tenido un rato libre. Es pues, ésta, la primera de las colaboraciones que el Sr. Candel Martínez ha tenido a bien enviarnos. Huelga toda presentación de este trabajo y todo comentario la calidad, la gracia, la belleza y el sentimiento crevillentino que en él se encierran, se expresan por sí mismos. Véalo el lector.

Autoridades, Patronato, queridos paisanos: Esta voz que escucháis no es una voz solitaria e individual. No vais a escuchar solamente, así lo espero, al crevillentino que os describía, hace unos instantes, Vicente Más, con el corazón en sus labios y la amistad en el ademán.

El misterioso fúido que invade el espíritu de todos los crevillentinos, dondequiera que estén, quiesciera que sean, cuando la primavera nace y sobre el acontecer se levantan de nuevo los símbolos de la Pasión del Señor, me trajo aquí, otra vez entre vosotros, para hacer el pregón de la Semana Santa, nuestra Semana Santa crevillentina.

Pero en ocasiones como ésta rebrota ese especial sentido que los hombres tenemos para desplazar nuestro yo y sustituirlo por el yo común del pueblo que nos vio nacer, para sentirnos miembros completamente unidos de nuestra comunidad popular. A esta comunidad, nosotros, los crevillentinos, no la nombramos como lo hace toda la gente que no es de aquí; para los demás, Crevillente es Crevillente; para el crevillentino, dondequiera que esté, quiesquiera que sea, Crevillente es el pueblo.

Pues de este pueblo quisiera yo que fuera la voz que en estos momentos inicia, con emoción indescriptible, con profunda sinceridad, el pregón de la Semana Santa.

Todo el que, por providencia de Dios, ha nacido aquí, sabe cómo palpa ese espíritu común y popular forjado por múltiples generaciones sobre esta geografía realmente singular en el marco maravilloso del Levante español.

Esta geografía, ya antes de adentrarnos en ella, la vemos dibujada, reflejando el espíritu de sus habitantes, en el grácil saludo de la palmera; un saludo cortés, pero suave, sobrio, sin ruidos; geografía de la que surgen dos brazos extendidos al cielo que disputan con la palmera la gracia del saludo: la torre vieja, un minarete paralizado en el tiempo; la torre nueva, una custodia maciza inacabada por la voluntad.

Y dentro de ellos, de este saludo y este abrazo, las calles de Crevillente, Pinas y empedradas muchas de ellas, canales de un especial aliento que a mí, por lo inenos, todavía me sabe a pita y a cañamo, y cuyo silencio solamente se turba con el rumor del telar, sustituido ya, fruto del esfuerzo de los crevillentinos, por los grandes motores de nuestra industria.

¡Crevillente!, cuyas calles yo recuerdo siempre alegradas al atardecer, por el desfile de las muchachas airoas que volaban de la

fábrica y repitiendo, por las noches, como un eco, el rodar de los carros labradores que retornaban de los bancales del Boch...

Y en este hogar, la idiosincrasia; un carácter entre serio y cortés, que sorprende al principio por la parquedad de sus efusiones y abraza, al fin, con la lealtad y la franqueza del amigo. Viejo residuo, según creo, de una ascendencia morisca que plantea el primer contacto humano con criterio de seriedad e inteligente investigación, para que después, averiguada la fe del interlocutor, puedan venir, francamente ya, al diálogo y la confidencia.

Quisiera destacar esta especial sensibilidad del alma crevillentina para iniciar y fundamentar así una auténtica comunicación cordial. Primero, la cortesía con sobriedad; después, una vez que en el espíritu del crevillentino ha penetrado ya la verdad y la buena fe de su prójimo, el despliegue anchuroso del abrazo en virtud del cual es posible que un forastero antes llegue a oír a Crevillente que Crevillente deje de tenerlo por suyo.

¡Viejo residuo de una ascendencia morisca que todavía recuerdo en los ojos de sus mujeres, las muchachas que revelaban su fe y acogían con pudor el pipreo de un forastero, apenas oído por el redoble del tambor y la sonora estridencia de las trompetas durante el desfile procesional de la Semana Santa!...

\*\*\*

Por eso Crevillente, que es así, que entiende la amistad y la convivencia de esta manera, se atreve por mí boca a decir hoy que este pregón de su Semana Santa no tiene por destinatario al turista.

El turista es, por lo general, un hombre que no busca el arraigo y la identificación con lo que ve. El turista es un viajero que siente dosificada su emoción por un artificioso horario. El turista, en suma, no puede penetrar, porque lleva prisa, en el espíritu de aquello que contempla; el espíritu no lo puede captar la cámara fotográfica.

Semejante turista, que invade hoy a España en su Semana Santa, tendría que incorporarse de verdad al espíritu de nuestros pueblos, que, si le abren sus brazos, es con la esperanza de que no turbe con una actitud frívola inquisitiva la profunda piedad que embarga a nuestras gentes. Para que la Semana Santa española siga siendo una auténtica Semana Santa, es necesario que todos volvamos a pensar muy en serio en ella como una reunión familiar, como unas jornadas íntimas en las que los pueblos, en torno a Jesús, viéndolo sufrir, le ayudan un poco cada día a llevar su cruz hasta el Calvario. ¡Pueblos que se sienten pecadores y creyentes, almas que rememoran la Pasión viéndose ellas mismas allí, sobre los epasos que alzan sobre sus hombros; hijos de nuestra España, pecadores y creyentes que, por lo menos durante la Semana Santa de cada año, vuelvan a posturarse ante su Dios, inclinada su cabeza y contrito el corazón! Hace falta, pues, que esta Semana Santa española la defendamos con vigor extraordinario frente a cualquier programa de un turismo comercializado y contra el peligro de que esta última realidad íntima y espiritual se enfoque con criterios de frivolidad.

El último reducto, por lo menos uno de los más importantes, del catolicismo espa-

ñol reside allí, en la Semana Santa de cada pueblo y cada año. Y yo os digo que a veces, cuando uno contempla la decadente Semana Santa de algunos sitios de nuestra España, mercancía fácil para la agencia de viajes, los hoteles y las barras de un bar, queda esperando que nuestro Dios descienda de su cruz y con su mano ensangrentada empuje más allá de nuestros tiempos, que son las calles y plazas de los pueblos de España, a quienes hicieron de la Semana Santa una ocasión irreverente de vanidad, jolgorio y reportaje.

Crevillente—yo lo digo así cuando sé que mis palabras se las va a llevar el viento por las ondas y puede ser que lleguen a muchos hogares de España—vive y quiere vivir cada año mejor, en íntima y sencilla religiosidad, la Semana Santa cristiana; y porque tiene una especial manera de entender la convivencia, abre así sus brazos a todos los que quieran venir, pero advirtiéndoles y deseariéndoles la íntima comunicación con los crevillentinos junto al Señor que sufre, junto a la Madre que llora; esa Madre a la que todo el pueblo, mientras camina por sus calles empedradas, compadecido con ternura por lo lejanas que están «las delicias de Belén».

Crevillente—y ésta es una de las cosas que en familia quería yo decirnos a cuantos estáis aquí—tiene en su Semana Santa una de las reservas más preciadas de su tradición religiosa, una de las fuentes más claras de su espíritu popular, de aquello que le distingue y le configura ante las demás Semanas pasionarias de España.

Crevillente defenderá cada día este espíritu de su Semana Santa, porque ello no será incompatible con el laborar continuo por su enriquecimiento; porque no será incompatible con toda la armonía que refúge cada año en sus desfiles penitenciales; porque no será incompatible con los continuos sacrificios y displicidos de presentes y ausentes; porque por encima de esto a todo esto le impulsa el espíritu cristiano, que se viste de gala, eso sí, con espléndida gala exterior, pero al que arropa una profunda contrición interna para adorar a Jesucristo en la cruz.

\*\*\*

Lo más fundamental de esta Semana Santa crevillentina es que no hay ni un solo crevillentino que no pueda decir que es suya. Porque en ella piensa durante el año, por ella trabaja y en ella participa como auténtico actor.

Para los demás, acaso en muchos sitios de España, la Semana Santa es un espectáculo. Para Crevillente, no; espectáculo tal vez para el forastero, porque los que son de aquí no son espectadores, sino actores; viven enrolados en este espíritu pasionario de un año para otro. La vivencia que más fácilmente se reproduce en el crevillentino, aun en los meses más distantes de la Semana Santa, es la airosa rigidez con que el alabardero desfila, el penitente alumbra y el cantor, simple paisano, engrosa con orgullo los coros de las emarchas.

Ahora bien: lo difícil y lo milagroso de Crevillente consiste en que este espíritu pasionario lo defiende él de todas las que yo llamaría tentaciones de la Naturaleza para vencerlo, retorcerlo, restringirlo. El milagro de Crevillente consiste en seguir pasando, en orar sintiendo pena, mientras el sol brilla de manera regadora en la mañana de su Viernes Santo; consiste en comprobar que hace penitencia mientras la noche se ve ve-

casi blanca con la luna y las estrellas de Nisan. Pero Crevillente puede mantener ese espíritu por ese cielo, en todo caso, es para él la bóveda de un templo; templo en donde Jesús y la Virgen dolorosa caminan entre los crevillentinos, como hace siglos caminaban por las calles de Jerusalén, con la esperanza de encontrar alguna cara amiga, consueño en su dolor, caricia en medio del horizonte del rencor de las almas decidas.

Venga, pues, todo el que quiera vivir esta Semana Santa de Crevillente, con semejante espíritu, bajo la bóveda del templo que es toda nuestra población; venga aquí a vivir y venerar la Pasión del Señor con todo el pueblo, que, aunque turista fuera, se trocaba pronto, inmediatamente, en virtud de un oleaje espiritual incontenible y penetrante, en un crevillentino más; es decir, en un orante más, en un penitente más de su Semana Santa.

¿Semana Santa crevillentina! ¿Acaso es necesario este pregón cuando ya has conseguido el aprecio y la abundancia de todas las gentes de las regiones españolas? Cabalmente porque el olor de tus grandezas ha trascendido la escueta geografía de tu población, porque aquellas gentes ya perciben esta especial manera de vivir la Semana Santa que en Crevillente se da, tan singular respecto a las más famosas, es por lo que la Semana Santa crevillentina constituye ya algo más que una curiosidad, se ha trocado en un ejemplo.

¿Es necesario este pregón? Yo creo que no hace falta, porque en este Crevillente, en donde desde el Sábado Santo de 1957 hasta el Domingo de Ramos del presente año 1958 no se ha dejado de hablar de la Semana Santa, de pregonar la Semana Santa; no se ha dejado de invitar a cualquier forastero a que venga el Viernes Santo... en este Crevillente no hace falta pregonar. Todos los que habéis cruzado por aquí, por este publicitado del Levante, por estas vías alcantinas, vosotros sabéis que cuando Crevillente surge ante vuestros ojos soles, quedan de hecho su nombre y su paisaje vinculados a su más alta y gloriosa presea espiritual: su Semana Santa.

\*\*\*

Todo está a punto ya. Las 24 cofradías y, con ellas, sus pasos. Yo sé, porque os conozco bien, crevillentinos; porque conozco la pasión que ponéis en vuestras cosas; porque conozco que cada uno de vosotros hacéis de vuestra insignia algo tan propio y tan íntimo; yo sé en qué temiendo trance me vería si quisiera ahora enumerar todos y cada uno de los momentos fundamentales, de las bellezas maravillosas de vuestra Semana Santa.

Todo está a punto ya: desde la ingenua «convocatoria» hasta el nacarado perfil de la Soledad. Han saído las túnicas de la vieja arca familiar, reluciendo de las prendas más valiosas; se están batiendo los metales de las lanzas y armaduras de los sin par «alabarderos»; se han ensayado ya una y mil veces, porque se ensaya por placer, se ensaya por emoción, las «marchas» y los «dolores». Y, sobre todo, se está preparando ya el corazón de una manera que quisieramos imprimir a los pocos días que ya faltan una celeridad muchísimo mayor. Todo está a punto ya. La Semana Santa, bien puede decirse, ha comenzado en Crevillente, en el fervor anticipado de quienes ansían ver sus procesiones en la calle. Quien quiera verlas debe apresurar su llegada.

Pero si no puedo nombrar, morosamente como quisiera, todos los detalles y momentos—que todos son valiosos e indivisibles—

de la Semana Santa, dejadme al menos que, recordando mi entrañable experiencia personal y escogiendo las que juzgo interesantes y más significativas novedades de los últimos años, me solace en lo que bien podrían llamarse sus momentos estelares.

Para mí lo es la tarde del Miércoles Santo, con la concentración de los «sposos», multitud de riachuelos humanos que caminan presurosos hasta el riquísimo ostensorio de nuestro templo parroquial; con su piadosa subida del Cristo a la Santísima Trinidad en la madrugada del Jueves, cuando parece que el espíritu crevillentino tendría que estar ya saturado de la Semana Santa tras la gloriosa procesión del Miércoles.

Para mí es un momento de máxima devoción el del encierro de Jesús en el movimiento en la tarde del Jueves Santo, mientras en las naves catedralicias de la parroquia, construida para adorar a Dios con grandeza y majestad, suena el «Christus factus» entonado por las mejores voces crevillentinas.

Para mí es imborrable el recuerdo de un misterioso motete al Nazareno en la angostura de cualquier callejuela y en la noche; y es un instante maravilloso la visión del Cristo yacente, allá por el Iris en la noche del Viernes Santo cuando aparece El, el divino obrero, muerto y como desmadejado, flanqueado por filas de productores crevillentinos vestidos de paisano, enlutados, a cara descubierta, dando testimonio vigoroso de su fe...

\*\*\*

Y después... todo lo demás. Ese es Crevillente en su Semana Santa, y vosotros lo sabéis; vosotros, que me escucháis aquí, en este teatro; vosotros, que acaso hayáis vivido alguna vez en Crevillente los momentos que hablaba. Vosotros sabéis que faltan todavía mil aspectos y detalles, y que, sobre todo, jamás podría describirse la emoción del muchacho crevillentino que por primera vez viste la túnica, ¡como vestía yo la de la Dolorosa en aquellos tiempos en que aún se llevaban la caperuza rizada, las puntillas blancas bordeando la túnica negra... ocasión y experiencia «obsesante» para el corazón infantil desde que comenzaban a modularse los acordes «des dolores» que brotaban de nuestra garganta y se enlazaban como una oración musical gracias a la batuta milagrosa—que yo volví a ver esta mañana aquí—del célebre tío Batistet!...

¿Cómo podría desgranar ante vosotros este haz de matices y emociones, de recuerdos y experiencias, cuando tan hondos son que se hiciera una misma realidad nuestra con vuestra personal biografía? ¿Cómo podría cuando también sabemos que muchos de ellos no tienen tal vez en sí la categoría fundamental y destacada que el amor y la nostalgia de nuestro espíritu le suelen dar?

Pero acaso este pregón se lance para otros vientos y confines humanos. Porque ¿os llamaré a vosotros, muchachos de Crevillente, a quienes va mi recuerdo en este momento, pues era como vosotros cuando me sentía más crevillentino que nunca y compartía mi vida con los mejores amigos de la infancia; a vosotros, muchachos, que por estas fechas vais llegar la noche, allá por el Calvario, presenciando los ensayos de los «alabarderos», y llegáis tarde a vuestra casa y os excusáis de ello alegando tan suprema e indiscutible razón?... ¿Debe decirse este pregón para vosotras, mujeres de Crevillente, que en estos días limpiáis con diligencia y con ternura los tronos y las imágenes que albergáis todo el año en vuestras casas?... ¿Purificáis los auses en este pregón? ¿Vosotros, quienes vivís aquí, tal vez no lo comprendéis del todo, pero yo os aseguro que,

en llegando estas fechas, todo crevillentino ausente experimenta como una necesidad de hablar en valenciano, y si desde aquí pudierais sorprenderles en su quehacer diario, les oíríais tararar la melodía del «Stabat Mater» y hablar y comentar con los amigos y exaltar sin reservas y aun comparar sin prudencia la belleza y el fervor de su Semana Santa crevillentina. Por ella sobre todo sienten los ausentes la gloria de haber nacido aquí y el sentimiento inevitable de nostalgia de esta entrañable geografía.

\*\*\*

Aquí debe cesar este pregón, pero la Semana Santa de Crevillente no acabará el Sábado Santo.

No acabará porque para completar la concepción cristiana de estas jornadas sin par, Crevillente sabe que el cristiano tiene que rebrotar después en alegrías, igual que los ángeles que lloran en la Pasión del Señor, igual que saltaba de gozo María Magdalena en la mañana del Domingo.

Sin Resurrección no hay Semana Santa; hay crimen, hay pecado de toda la Humanidad; sin Resurrección sería vana nuestra fe.

Crevillente, desde su modestia, con humildad, desde la sencillez de sus hombres y sus cosas, no envidiando ninguna otra procesión ni queriendo superarla con novedades o postizas; formulaciones, Crevillente si se atreve, puesto que es cristiano, a decirle al mundo: ¡si no resucitamos, eternizaremos el Viernes Santo, haremos perpetua la pasión y muerte del Señor!

Nosotros, no; nosotros queremos vivir el Viernes Santo para en ese día, con más hondura que nunca, creer en Jesús y adorarle; para en ese día, llorando de esperanza y gratitud, postrarnos de rodillas ante El y poder decirle cuando agoniza: Señor, somos un pueblo que ha pecado, pero somos un pueblo que ha orado. Tú le escuchaste por nuestras voces.

Sólo así, cuando en la mañana del Domingo el sol ya besa las ramitas casi imvíviles de nuestras palmeras y es más riente el aire en San Pascual, nos permitimos trocar nuestra plegaria. Y entonces, con nuestra misma sencillez, el alma redimida, nos atrevemos a decir: ¡Levántate ya, Señor; levántate ya de tu sepulcro y alégate con nosotros, porque Crevillente modula hoy, como un aluvya especial y personalísimo, una dulcísima habanera!

#### A NUESTROS ANUNCIANTES

Algunos de nuestros amigos y favorecedores nos han solicitado anuncios de gran tamaño. Aunque el ideal salvador de toda publicación radica en la publicidad, las características especiales de LA TERRORRETA nos aconsejan cierta prudencia en esta materia. La ley nos autoriza a consumir hasta un veinte por ciento de nuestras páginas en anuncios, pero no quisieramos hacer uso de nuestro derecho. El anuncio, por lo general, supone para el lector algo inexpressivo, friamente tolerado. En realidad, espacio hurtado al texto, que es lo que interesa de verdad al lector. Teniendo en cuenta sobre todo los intereses de éste y los deseos de los señores anunciantes, hemos llegado a una transacción: aconsejar a estos últimos que en lugar de un gran anuncio, por una vez, fraccionen sus órdenes en varios de ellos, de tamaño no superior a los doscientos milímetros. De esta forma nuestra Administración no sufrirá detrimento y el lector no verá grandes lagunas anunciadoras en el periódico. ¿Conformes?

# Crevillentinos en el Valle de los Caídos

## El partido del Siglo XX

La Peña Madrildista de Crevillente organizó, a mediados de febrero, un viaje colectivo a Madrid para presenciar el tan cacareado «partido del siglo». Mejor dicho, el viaje fué un hecho y un éxito, merced al dinamismo, entusiasmo y simpatía del popular Pepe Pastor.



Coincidente con la salida de este número, se habrá inaugurado oficialmente, en el Valle de los Caídos, el monumento más imponente que se ha construido en el siglo XX» (*Life*, en español, de 9 de marzo). La repercusión que en la prensa nacional y mundial tendrá este acontecimiento nos releva de otra mención.

Son muchos los crevillentinos que han visitado el valle de los Caídos. Últimamente lo hizo el grupo que queda fotografiado en esta página, excursión y grupo a quien tan donosamente alude «El del asento» Z3», identificado como nuestro gran amigo y suscriptor don Carlos Hornillos Escribano, ilustre notario de Crevillente, del cual son también las dos estupendas fotografías que completan esta página.

A esta excursión de Cuelgamuros fué invitado nuestro director, quien aceptó complacido, pasando entre tantas paisanas y paisanos unas horas deliciosas. De allí salieron también algunas suscripciones para LA TERRETA. Sentimos no disponer de una lista completa de los expedicionarios. Reproducirla de memoria obligaría a enojosas omisiones. Valga, pues, como sucedáneo, la instantánea, aunque por su pequeño tamaño dudamos mucho de que nadie se reconozca.

Nuestra gratitud por estas atenciones de tantos queridos amigos, en particular a don Carlos y a Pepe Pastor. Y hasta otra.

La mayoría por lo menos de los expedicionarios creía iban a ver un choque entre madrileños y barceloneses, pero luego resultó nada menos que un auténtico partido internacional entre españoles y jugadores del resto del mundo, aunque con la particularidad especialísima de que en vez de llevar camiseta igual todos los indígenas y otra diferente los extraños, figuraban entremezclados unos y otros.

Acaso éste sea uno de los requisitos fundamentales de todo «partido del siglo», pero para los que no pudimos presenciar el del XIX nos pareció una auténtica novedad.

El juego se desarrolló también por cauces nuevos. Nada de aquello que, cuando existía, llamaban furia. Ni asomo tampoco, en ningún bando, de avaricia (que es un vicio muy malo), ni de deseo de acaparar o monopolizar la pelota. Todo lo contrario. ¿Que te interesa a ti el balón que yo llevo? Pues ¡tómalo! Cuando te canses de él, me lo devuelves, y en paz.

Blancos y azules, a porfía, como si trabajaran a destajo, apisonaron perfectamente toda la zona central del campo, sin dejarse un rincón. Su labor, en este orden, fué tan ejemplar que, sin duda, las Directivas se verían precisadas a adjudicar una prima extra a todos los jugadores. Mayor, sin duda, a los blancos, que, por ser los dueños del terreno, pusieron más empeño en dejar el círculo central bien cuidado.

Oí decir a un delegado que la misión de apisonar la zona de las porterías estaba reservada a las «promesas». Lo malo será que por tratar de imitar a los «astros», no se separan del centro y quele todo lo demás sin arreglar...

Una total armonía de voluntades presidió la mal llamada contienda, y su fiel reflejo era el cero a cero que refulgía en el parado marcador.

(Estaría enfermo el encargado de darle cuerda? Debe ser distintos del que se la da al reloj, porque éste sí andaba. Aunque, a juicio de la mayoría, más despacio que de

costumbre. Y es que cuando la gente se aburre, ¡qué largo se hace el tiempo!...)

Los únicos que no estaban de acuerdo con lo que se hacía en el césped eran los 150.000 espectadores que tapaban todos los escaños hechos alrededor. Y muchos vocaban a éste o al otro dándole órdenes de lo que debía de hacer. Sin duda, ignoraban que mientras el fútbol sea un deporte (el deporte por excelencia), el único que manda y hace lo que quiere es el jugador.

Sin embargo, el deseo de todos (de todos los jugadores, se entiende) de que no hubiera una nota discordante se vio frustrado precisamente por un exceso de amabilidad de un «corrector» francés que vestía de blanco.

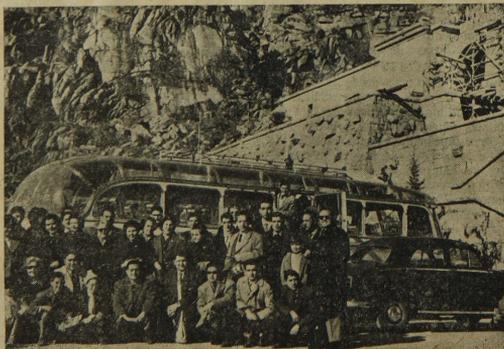
La cosa sucedió así: Juguetaba el galo con la pelota por el lado derecho, cuando un azulgrana (decían que sudamericano) mostró grandes deseos de entretenerse con ella. El blanco se la dió en seguida. Pero el azul, no queriendo resultar menos educado, le devolvió la cortésia, la pelota y una sonrisa de propina.

El francés, que creo se llama Raimundo, lo tomó como desprecio, y se la traspasó en seguida a otro azul (me parece que un húngaro); pero éste, solidarizándose con el compañero— de camiseta, la mandó de nuevo a Raimundo, el cual, un poco encorajinado por el repetido desaire, la envió al portero.

Hizo el «can—cañero» (que era español, según afirmaba el de mi lado) un gesto disidente, como diciendo: «¿Yo para qué quiero el balón? Si estuviera fuera, se lo podría regalar a mis chicos...; pero tan manchado... ¡Que se vaya a la... red! Y, en efecto, las mallas lo recogieron. Uno a cero.

Raimundo saltaba y brincaba. Sin duda, de rabia. Todos sus compañeros se abalanzaron sobre él, y casi lo linchan. El húngaro, el sudamericano, el español y otros ocho más de diferentes países, pero todos vestidos de azulgrana, se quedaron parados de sorpresa y de remordimiento por lo mucho que habían ayudado a perpetrar el desafuero.

Menos mal que el profesor, muy serio, por cierto, y además vestido de negro, to-



(Continúa en la pág. siguiente)

## Crevilientinos en el Valle de los Caídos

(Viene de la pág. anterior.)

cando un silbato, llamó al orden, y todos, como niños buenos, ocuparon su sitio.

\*\*\*

Pero, desde luego, había sido una lástima, pues por su tontería se vino abajo la armonía diplomática que hasta entonces había presidido el partido, y, con ella, el firme propósito de todos de que no hubiera vencedores ni vencidos. ¡Con lo bien que hasta aquel momento se había ido ejecutando el proyecto!

\*\*\*

Al salir, dos muy entendidos en fútbol discutían acaloradamente si había jugado Gento. Que no. Que sí. No hubo manera de poner en claro la cosa, pues, aunque creyeron verle en el campo, nadie recordaba ninguna jugada suya.

\*\*\*

Tampoco se supo decir si había ganado o perdido España. (España, así, con mayúscula). El próximo Campeonato del Mundo (también con mayúscula) descifrára este enigma.

\*\*\*

Noticia bomba. Es ya segura la incorporación de Kopa y Kubala al Creviliente. No es que se haya firmado ningún contrato. Pero yo vi cómo, después de tratar el asunto (¿de qué otra cosa iban a hablar?), se daban la mano con Pepe Pastor. Y si los hombres se dan la mano, no cabe duda que el trato está hecho, máxime mediando un «Corredor».

Con Di no se convino nada, pues, enterado del inminente traspaso de Menargues 1, dijo que no le interesaba el puesto de suplente.

\*\*\*

El lunes, el grupo visitó el Valle de los Caídos.

Su inmensa iglesia subterránea, su enorme cruz y las gigantescas estatuas de los evangelistas causaron asombro y admiración en los visitantes.

Allí reposarán todos los que en un lado y otro, y de un lado u otro, murieron en la Cruzada. La muerte ha borrado ya todos los colores.

Al regreso, un brillante coloquio radiofónico, a través de los micrófonos del «pullman» distrajo, entretuvo, ilustró e hizo reír y aplaudir al auditorio. El mano a mano, unas veces de incienso y otras de saeteo, entre Pastor y Galiano fué digno de los tiempos cumbres del toro.

\*\*\*

El martes, ya de vuelta hacia Creviliente, una parada en Aranjuez completó la trilogía deportiva-patriótica-artística de la excursión.

El Palacio Real y la Casita del Labrador sorprendieron a los que la visitaban por primera vez—, y también a los reincidentes.

Además, los cicrones, como si se tratara de una gran almoneda, se encargaron de ir pregonando el valor en millones (como les costaba poco, siempre ponían muchos) de cuadros, muebles, relojes, porcelanas, etc.

Y, por si fuera poco, fueron espolvoreando p'ata, oro y hasta platino por casi todas las estancias. El resto, que aún era mucho, lo volcaron en el tocador de la reina, que quedó totalmente recubierto.

Como costaba menos trabajo, nadie pensó, ni por un momento, en dudar de tan tajantes afirmaciones.

\*\*\*

La vuelta fué más rápida que la ida. Sin duda, el peso del coche era mucho menor, al regresar vacías todas las carteras.

EL DEL ASIENTO N.º 23

# LA TERRETA echa cuentas

Publicado ya nuestro número 6, y al hallarnos, por tanto, a la mitad del camino, en ése nuestro primer recorrido anual a que nos comprometimos ante nuestros estimados suscriptores, hemos creído oportuno dar este avance de nuestra situación económica. Dios mediante, cuando publiquemos el número 12, daremos el estadillo completo, con el cierre de ejercicio.

### INGRESOS:

		Total pesetas
Suscripciones cobradas .....	22.248,90	
Suscripciones por cobrar (hasta la 648) .....	3.164,00	25.412,90
Venta de números sueltos .....		31,15
Anuncios cobrados .....	250,00	
Anuncios por cobrar .....	554,00	804,00
<b>Total ingresos .....</b>		<b>26.248,05</b>

### GASTOS:

CAPÍTULO I.—IMPRENTA		
<b>Artículo primero.—Impresión del periódico.</b>		
Impresión del número 1 .....	5.800,00	
Impresión del número 2 .....	5.770,00	
Impresión del número 3 .....	3.950,00	
Impresión del número 4 .....	3.745,00	
Impresión del número 5 .....	2.885,00	
Impresión del número 6 .....	2.750,00	
		24.900,00
<b>Artículo 2.º—Impresos varios.</b>		
Cartas y sobres .....	530,00	
Saludas .....	85,00	
Tarjetas de visita .....	35,00	
Recibos .....	155,00	
Tarjetones para suscripción .....	433,00	
Fichas e índice fichero .....	163,00	
		1.401,00

CAPÍTULO II.—OTRO MATERIAL DE OFICINA		
Placas metálicas para direcciones .....	1.291,00	
Varios sellos de caucho .....	137,00	
1.000 folios ciclostil para carta-circular .....	100,00	
		1.528,00

CAPÍTULO III.—PARTE GRÁFICA		
<b>Artículo primero.—Dibujos.</b>		
Los utilizados en los seis números .....		395,00
Una del número 2 .....		20,00
<b>Artículo 3.º—Grabados.</b>		
Los del número 1 .....	605,00	
Los del número 2 .....	345,00	
Los de los números 3 y 4 .....	237,05	
Los del número 5 .....	130,00	
Los del número 6 .....	60,00	
		1.378,00

CAPÍTULO IV.—FRANQUEOS		
<b>Artículo primero.—Franqueo del periódico.</b>		
Del número 1 .....	403,25	
Del número 2 .....	332,40	
Del número 3 .....	244,00	
Del número 4 .....	68,50	
Del número 5 .....	71,15	
Del número 6 .....	73,15	
		1.193,20

(Continúa en la pág siguiente)

Mantequerías Trébor  
GERMAN GUILABERT  
Desengaño, 11 - Teléfs. 21 60 14 y 32 10 02  
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES  
Servicio a domicilio

# LA TERRETA echa cuentas

(Viene de la pág. anterior)

Artículo 2.º— <i>Franqueo de correspondencia.</i>		
La especial sobre devol. reembolsos .....	780,00	
La ordinaria hasta 25-3-59 .....	587,65	1.367,65
Artículo 3.º— <i>Telegramas, conferencias, giros, certificados, reembolsos, etc.</i>		
2.504 libranzas de reembolso .....	626,00	
2.550 derechos de reembolso .....	5.110,10	
Certificados varios .....	16,40	
Un telegrama .....	3,20	5.755,70
CAPÍTULO V.— <i>CONTRIBUCIONES, IMPUESTOS Y TIMBRES</i>		
Contribución industrial cuarto trimestre 1958 .....	182,06	
Licencia municipal .....	595,94	
Registro de la marca «La Terreta» .....	570,00	
Pólizas y timbres móviles .....	34,35	
CAPÍTULO VI.— <i>OBSEQUIOS, DONATIVOS Y GRATIFICACIONES</i>		
Al señor asesor periodista .....	900,00	
Lista de cabezas de familia de Crevillente .....	350,00	
Subscripción niños escolares crevillentinos .....	250,00	
Regalos secretos suscripciones noviembre y febrero .....	143,00	
Franqueo murales Semana Santa .....	23,70	
<i>Total gastos</i> .....	40.987,60	

## RESUMEN

Suman los gastos .....	40.987,60
» » ingresos .....	26.248,05
Déficit .....	14.739,55

Madrid, 26 de marzo de 1959.

El administrador,  
Francisco Pastor Juan.

V.º B.º:  
El director gerente,  
J. Galiano.

## ALMACENES DE CALZADOS SALUSTIANO MARTINEZ ASENSIO Prado, 18 - MADRID

### AVISA:

A todos los socios de las Cofradías de Crevillentinos Ausentes, tanto de Madrid como de provincias, que, presentando el último recibo de sus cuotas de socios, en cualquiera de sus establecimientos reseñados a continuación, se les practicará un DIEZ POR CIENTO DE DESCUENTO, en todas las compras que realicen.

#### DESPACHOS:

- «Los Mallorquines».—Paseo de las Delicias, 33.
- «Los Mallorquines».—Corredera Alta, 26.
- «Los Mallorquines».—Encomienda, núm. 15.
- «La Reina del Calzado».—Carretas, núm. 15.
- «La Reina del Calzado».—Bravo Murillo, 102.
- «Fabricantes Reunidos, S. M.». — Fuencarral, 59.
- «Fabricantes Reunidos, S. M.». — Maldonadas, 1.
- «Fabricantes Reunidos, S. M.». — Corredera Baja, 22.
- «Calzados Montera».—Montera 2.
- «Rumbos».—Magdalena, 19.

## ALMAS CARITATIVAS

Unas familias de crevillentinos ausentes de Madrid han enviado a nuestra paisanita Maruja Adsuar, internada en el Sanatorio Virgen de los Llanos, de Albacete, un donativo de cien pesetas. En su carta de agradecimiento dice que destinará esta cantidad a la compra de huevos para sobrealimentarse.

También dice: «Hace poco tiempo recibí una estampa grande de la Semana Santa de nuestro Crevillente, ¡Dios los bendiga! Se refiere, como habrán adivinado, a un cartel mural anunciador de nuestras Procesiones. Para que tenga algo más de nuestra Semana Grande, estas mismas familias han enviado al Patronato su importe para que le sea remitida una Revista.

En su carta, termina diciendo: «Todos los meses recibo LA TERRETA y me pongo muy contenta. De un mes a otro me parece un siglo, pues yo quisiera que tuviese el mes quince días para recibirla más a menudo.»

Al mismo tiempo que pensamos en nuestra Semana Santa, nuestra mente vuela hacia ese sanatorio albacetense donde pasará esos días sola y enferma una paisanita nuestra.

### UN RUEGO A LA COMISION MUNICIPAL DE OBRAS

«Tengo veinticinco años y mi ilusión es ir «carrejuntando» para construir un piso. En enero de 1958, después de muchas visitas al Ayuntamiento, para que el señor arquitecto viniera a darme línea y poder empezar las obras, me dijeron que los técnicos municipales esperaban hacer un nuevo plano de la población, lo que comprendí era muy necesario. Pero hace algunos meses que terminaron de trazar la parte que corresponde a mi sector: la salida de Orihuela, puesto que las obras del «Parquet», frente al matadero público, ya empezaron, y mi permiso no llega. El edificio donde se halla nuestro taller de carpintería, ciertamente, no está presentable. La tapia anexa, de unos cincuenta metros, que llega hasta la curva de la carretera, frente al nuevo parque, está en ruinas, siendo varios los trozos que se han derrumbado. Mi padre, propietario de esta tapia, solicitó asimismo del Municipio permiso para reconstruirla, contribuyendo con ello al embellecimiento de aquel lugar, tan frecuentado y estratégico. Tampoco lo he conseguido. Mi ruego, por partida doble, dirigido respetuosamente a la Comisión Municipal de Obras, y aprovechando esta benévola palestra de LA TERRETA, es que se nos autorice lo antes posible, a mi padre la restauración de la tapia, y a mi levantacese pinto que me está haciendo mucha falta.»  
José Jover Sierras.

¡Regale suscripciones de LA TERRETA! A sus parientes de fuera, a sus empleados, a sus clientes, a las personas de su estimación.... Por cuarenta pesetas al año puede hacer este obsequio original. Practicará la elegancia espiritual del regalo; hará una buena acción, si se trata de lectores pobres, que no pueden comprar el periódico; dará prestigio y difusión a Crevillente.



# CORAL CREVILLENTINA

## CONCIERTO SACRO

Añ vibrando en los oídos las solemnes estrofas del *Aleluia*, escuchado, en el transcurso del Concierto Sacro, que nuestra Coral ha ofrecido al público en esta Semana Santa, deseo brindarles unas impresiones vividas y tangibles de este hermoso acto.

En su principio, ofrecimos *Christus factus est*, del maestro Ruiz, obra vinculada ya al acervo crevillentino. De acusados y bellos matices, con unos preciosos juegos de las voces graves, ha sido interpretada hoy en toda su pureza, bajo la sabia dirección de su autor, conmoviendo al escaso, si que escogido, auditorio.

Segue el *Ave María*, de T. L. de Victoria, sobre cuya delicada construcción no caben más elogios.

A continuación interpretamos *Cenatibus Iis*, de Haller, y *Marcha a las ruinas de Atenas*, de Beethoven, de riquísimos matices, escuchada, al igual que las anteriores, con emoción creciente, y premiada de forma cálida y sincera.

Intervienen a continuación los solistas Andrés Manchón y Esperanza Congost, que cosechan nuevos laureles en sus intervenciones de *Ante la Virgen de los Dolores*, plegaria de Ruiz, y *Ave María*, de Puccini, respectivamente.

Segue un breve descanso, y en la continuación aparece en el palco escénico el señor Boyer, Presidente de la Coral, quien anuncia la fausta nueva de la concesión de la cruz de «Arts, Sciences et Lettres» por el Gobierno francés al Director de la Coral Crevillentina de E. y D., señor Ruiz, expresando, en breves y sentidas frases, su satisfacción por este otorgamiento, que nos honra, y sus votos por el continuado acercamiento artístico entre las naciones hermanas de España y Francia.

A requerimiento del señor Boyer, aparecen en el escenario el maestro Ruiz y monsieur Ribera, amigo antiguo de la Coral y comisionado por el Gobierno francés para efectuar la imposición del preciado galardón.

Monsieur Ribera, con palabra gráfica y sencilla, enaltece la personalidad del señor Ruiz, en su doble condición de maestro director y compositor, confiriéndole la capitalidad de la ciudad de París, «Meca y Roma» del arte, según su expresión literaria. Emplaza a nuestra Coral para el año próximo en dicha capital, «la cual, como a mensajeros del arte, nos acogerá con los brazos abiertos», y espera seamos los portavoces pregoneros de esta inédita faeta del París artístico.

Acto seguido prende en el pecho del maestro la cruz de «Arts, Sciences et Lettres» en nombre del Gobierno galó, y en los nuestros, por reflejo, prende también la emoción del solemne momento, que, contenida, estalla, al fin, en una salva de aplausos.

Ya en la segunda parte de este gran Concierto Sacro, interpretamos, a toda orquesta, el primero, tercero, sexto y séptimo *Dolor del septenario de la Virgen*. A los asistentes, que no pueden escuchar este *Septenario* en la iglesia en los días de su celebración, les es particularmente entrañable esta ejecución.

Las obras que cierran el programa constituyen una apoteosis.

Se trata de *Coro de peregrinos*, de la ópe-

ra *Tanhauser*, y *Aleluia*, de la obra *El Mesías*, de Haendel. El público se entrega sin reservas, y aplaude enfervorizado. El escenario se convierte en un hervidero de gente, que felicitaba y agasajaba.

Sobre todo optimismo, sólo una nube: la escasa afluencia de público al acto, ¿Influencia del carácter semilaborable del día? Yo me hago otra pregunta: ¿No es bastante relativa la tan ponderada afición al arte lírico en Crevillente?

En cualquiera de los casos, Crevillente ha celebrado su cuarto Concierto Sacro con magnífica brillantez, mirado desde su punto de vista artístico.

Esto sitúa a nuestro pueblo, en cuanto a su nivel cultural, por encima de ciudades de muy superior importancia demográfica, lo cual constituye un *handicap* esperanzador.

\*\*\*

El sábado día 21 efectuó un desplazamiento a la vecina ciudad de Alicante una Fracción de nuestra Coral, atendiendo al deseo expresado por la primera autoridad de la provincia, para ofrecer varias obras de carácter místico en los locales de Acción Católica.

Aunque, por imposiciones de espacio y economía, no pudo actuar la Coral en pleno, cual deseaban Presidente y Directiva, sabemos que el éxito alcanzado fué concluyente.

La forzosa dislocación que la Coral ha debido sufrir para su intervención en este acto ha creado cierto malestar en algunos sectores de la opinión.

A título de orientación, para casos análogos del futuro, y sin querer entrar en polémica sobre esta espinosa cuestión, abundo en el parecer de que, siendo nuestra Coral una unidad tangible en su forma y contenido, cualquier selección que la cercene obra perniciosamente en contra tanto de su parte artística como política.

Es, pues, de desear que esta unidad subsista siempre, salvando únicamente aquellos casos que, como en el presente, lo hacen, en buena política, imposible.

\*\*\*

Desde el día 18 de marzo, las bandas sonoras de nuestros receptores de radio se han enriquecido con una valiosa aportación.

Se trata de Radio Coral de Crevillente, emisora sindical. Está, pues, en el éter la voz de Crevillente. El día 19, festividad de San José, iniciase la primera emisión del disco dedicado, la cual estuvo animadísima, por el gran número de solicitantes.

Nuestro pláceme, pues, a todos los que han cooperado a su instalación, tanto en el orden técnico como en el administrativo. Nuestra felicitación a las locutoras, señoras Carrascosa y Bueno, y a todos aquellos cuya labor callada de organización y preparación es altamente meritoria y evidente.

También al pueblo en general, cuya reacción entusiasta ha sido emocionante, bien solicitando y regalando discos (¡la falta que hacen!), inscribiéndose como socios, y, en fin, cooperando de una forma enaltecadora, que hace de nuestro joven emisor la obra de todo un pueblo.

\*\*\*

Bajo el patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento, se representó en el teatro Chapi la zarzuela original de Romero y Shaw, música del maestro Torroba, *Luisa Fernanda*, el pasado día 14.

Obtuvieron francos elogios por la interpretación de la bella partitura María Teresa Quesada, Esperanza Congost, Eulalia Candelá, Asunción Igual, Alfonso Aznar, Andrés Manchón, Pedro Liedo, Cárceles, Martínez y, en general, todos los participantes.

La dirección artística y musical, a cargo de Pepito Sempere y maestro Ruiz, impecable. ¡Enhorabuena!

M. BUENO

## Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid

**JUNTA GENERAL.**—Queda convocada Junta general ordinaria para el domingo 12 de abril, a las once horas, en primera convocatoria, y a las once treinta horas, en segunda convocatoria, con el orden del día reglamentario. Sitio, el salón de secretaría de la Casa de Valencia, plaza de Santa Ana, 15.

**COBRO DE CUOTAS A LOS COFRADES DE MADRID.**—Fonemos en conocimiento de los señores socios que los boletos al cobro permanecerán en los cuatro puntos de cobranza señalados en nuestro número anterior hasta el próximo 30 de abril inclusive, pasado cuyo plazo serán devueltos a Secretaría los recibos no satisfechos.

**COBRO DE CUOTAS A LOS COFRADES DE PROVINCIAS.**—A los señores socios residentes en provincias comunicamos que, ya extendidos sus boletos pendientes de cobro, pueden enviar sus importes a nuestro domicilio social, Martín Martínez, 4. Si no lo hicieran por todo el mes de abril, entenderemos que prefieren los primeros Letra por el importe global. En las Letras irán adheridos los boletos de pago correspondientes. Muchas gracias.

## PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma  
(Patentado)

|||||

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

# ANTONIO CREMADES

La Terreta  
770  
Apartado  
MADRID

sumo agrado los citamos: don Víctor Rodríguez Liedó y don José María Sánchez Soriano, de Crevillente, y don Ricardo Tejada, de Barcelona. No citamos a los señores Hurtado Ferris, de Alicante, y Puig Ortuño, de Elche, que de cuando en cuando nos siguen enviando más suscriptores. Gracias a todas estas ayudas, nuestra lista de suscriptores va creciendo, hasta llegar a la cifra salvadora del millar.

● **DONATIVO.**—¿Recuerdan ustedes una «carta triste» en la cual un paisano de Sabadell se mostraba disgustado? Pues hoy tenemos el honor de acusar recibo a una nueva carta del mismo que podríamos llamar «alegre», pues nos manda cincuenta pesetas, de ellas cuarenta para costear la suscripción de la enfermita de Albacete señorita Adsuar Coves y las diez restantes para costear un nuevo curso de correspondencia. Añadimos que se trata de don Luis Quesada, residente, como decimos, en Sabadell, a quien desde estas columnas felicitamos por su generoso rasgo.

● **OTRO.**—Nuestro suscriptor 530, don Ricardo Tejada, de Barcelona, nos pide unos ejemplares sueltos de LA TERRETA y nos envía catorce pesetas de más, que, con su venia, pasan también al fondo para un nuevo curso de correspondencia.

● **MUSICALES.**—Don Domingo Arana Cañat, nuestro buen amigo y suscriptor, secretario de la C. C. A. de Valencia, sigue cosechando éxitos en sus actividades musicales. Recientemente, a través de las emisoras valencianas, presentó algunos de los alumnos de su academia de música, interpretando una habanera de la que es autor, tanto de la música como de la letra. Se titula *Canta Crevillente*. Enhorabuena.

● **UNA OPINION.**—Don Salvador Espinosa Santamaría, también nuestro suscriptor y amigo, nos escribe desde Crevillente, opinando que el Patronato de la Semana Santa crevillentina debería ayudar a las cofradías modestas, como es la de San Juan, a la que pertenece; cofradía consagrada también a engrandecer y embellecer nuestra Semana Santa.

## Vuelve la Habanera

### DOLOR DE AUSENCIA

Estimamos como una de las mejores composiciones del cancionero crevillentino esta habanera, «Dolor de ausencia», musicada hace algunos años por el director de la Coral crevillentina, maestro don José Ruiz Gasch. «Dolor de ausencia» forma parte de las bellas grabaciones que hizo la Coral para microsurco.

LA TERRETA se complace en publicar la letra de esta linda habanera, cuyo autor, el gran poeta crevillentino don Antonio Espinosa Candelá, ha tenido la gentileza de remitirnos, atendiendo a nuestro requerimiento. Muchas gracias.

### DOLOR DE AUSENCIA

Cruzando los mares  
en alas del viento,  
con todo mi aliento  
quisiera volar.

Y, al verme en tus brazos,  
decirte, amor mío,  
que yo siempre ansío  
volvarte a mirar.

En tierra lejana,  
llorando amarguras,  
recuerdo venturas  
que no han de volver.

Y siento en mi pena  
latir los ardores  
de aquellos amores  
de vida y placer.

Tú fuiste la estrella  
de luz y alegría  
que en mi alma encendió  
los sueños de amor.

Y ahora, en mis noches  
de triste quebranto,  
suspiro con llanto  
su tierno fulgor.

ANTONIO ESPINOSA.

## Coral Santa Cecilia

El Jueves Santo actuó en la Zarzuela, de Madrid, esta prestigiosa coral de cámara, acompañada por el grupo, también de cámara, de la Orquesta Sinfónica. Dirigió su fundador, don Antonio Rubio Cortés, con absoluto dominio, elegancia y perfección. El éxito artístico fué redondo. Dieron el *Gloria*, de Vivaldi-Casella, y la *Gran misa en do menor*, de Mozart, «obra» difícilísima, piedra de toque para una polifónica, que la Santa Cecilia, salvó brillantemente. Los coros, conjuntadísimo, en pleno rendimiento, respondieron sin el menor fallo, lo mismo que los solistas, de los que subrayamos a la señora Bañón, por su voz cálida y justa en el matiz y en el gesto. En suma: un gran éxito de la Polifónica Santa Cecilia, de Alicante, que nos enorgullece como alicantinos. ¡Ojalá pudieran repetir en Madrid este programa en fecha más apropiada!

dez, de Alicante, le enviamos, en su día, un cartel mural de la Semana Santa crevillentina. Nos escribió corriendo, ausando recibo y pidiendo otro para la Oficina del Turismo, pues el recibido lo había expuesto en el despacho de la Renfe. Cada uno, desde donde puede, pone su granito de arena.

También la conocida zapatería Les Petits Suisses, de la calle de Sevilla, de Madrid, a quien enviamos unos carteles, nos ha agradecido la atención, con una atenta carta, en la que dice que esos carteles «ornamentarán sus escaparates».

● **NEUVO PROPAGANDISTA EN CREVILLENTE.**—Don Pedro Rocamora Martínez es el segundo de nuestros colaboradores propagandistas nombrado en Crevillente. Ya nos ha hecho llegar sus primeros suscriptores por él obtenidos. Muchas gracias.

● **OTROS COLABORADORES.**—Otros de nuestros amigos o suscriptores, sin tener carácter de tales propagandistas, también nos han enviado algunas cartas. Con



● **VISITA.**—Recibimos la de don Domingo Carratalá, delegado provincial de Educación, de Alicante, que ha pasado unos días en Madrid, acompañado de su distinguida esposa, nacida doña Elisa Teruel. Muy agradecidos.

● **PROPAGANDA DE LA SEMANA SANTA.**—A nuestro suscriptor, colaborador y amigo don Ignacio Soriano Hernández,

Las lamentaciones no suelen ser constructivas. No nos lamentemos: ¡Hagamos!